

## El ACIM Edmonton - Reflexiones de Sarah



### LECCIÓN 239 Mía es la gloria de mi Padre.

#### Comentario de Sarah:

Este es un hermoso recordatorio de quiénes somos y quiénes son nuestros hermanos como Uno con nosotros. **“¿Sería posible acaso que pudiéramos advertir algún vestigio de pecado o de culpa en aquellos con quienes Él comparte Su gloria?”** (L.239.1.3) Sí, vemos pecado y culpa en otros, pero no es la verdad de lo que son. No somos conscientes de la verdad en la medida en que nos hemos creído la historia del ego de que hemos pecado, somos culpables y merecemos ser castigados. Nos vemos como identidades separadas y nos escondemos de Dios debido a nuestra creencia inconsciente de que Él nos juzgará por nuestro pecado. Jesús nos exhorta a no dejar que **“la verdad acerca de nosotros se oculte tras una falsa humildad.”** (L.239.1.1) Para el ego, aceptarnos como pecadores culpables es humildad, pero Jesús nos dice que es arrogancia. En esta arrogancia, desafiamos **“los regalos que nuestro Padre nos ha hecho.”** (W.239.1.2) **“Uno de los principales dogmas de la descabellada religión del ego es que el pecado no es un error sino la verdad, y que la inocencia es la que pretende engañarnos. La pureza se considera arrogancia, y la aceptación de nuestro ser como algo pecaminoso se percibe como santidad.”** (T.19.II.4.1-2) (ACIM OE T.19.III.20)

Nuestra creencia en la indignidad proviene de la creencia de que destruimos nuestro hogar en el Cielo y robamos nuestra identidad a Dios. Por eso, nos sentimos indignos de Su Amor. Pero Jesús nos recuerda que Dios nos creó impecables. Compartimos todos los atributos de Dios. Somos seres divinos, eternos, santos, de luz y de amor. En nuestra falsa humildad, elegimos decidir lo contrario. ¿Quién tiene razón? ¿Es Dios o yo? Cuando creo en mi identidad separada, estoy eligiendo tener la razón, y en esa elección, estoy declarando mi arrogancia. **“¿No preferirías que todo esto no fuese más que una equivocación, completamente corregible, y de la que fuese tan fácil escapar que rectificarla totalmente sería tan sencillo como atravesar la neblina y llegar hasta al Sol? Pues eso es todo lo que es. Quizá te sientas tentado de coincidir con el ego en que es mucho mejor ser pecador que estar equivocado. Mas piensa detenidamente antes de permitirte a ti mismo tomar esa decisión. No la tomes a la ligera, pues es la elección entre el Cielo y el infierno.”** (T.19.II.8.1-5) (ACIM OE T.19.III.24)

Agradecemos hoy los dones que nuestro Padre nos ha dado. Cuando aceptamos la verdad sobre nosotros mismos, aceptamos la Expiación, que ha hecho imposible que podamos cambiarnos. Al aceptar nuestra inocencia, ya no hay conflicto en la mente. **“La inocencia es fuerza, y nada más lo es. Los que están libres de pecado no pueden temer, pues el pecado, de la clase que sea, implica debilidad.”** (T.23.IN.1.2-3) (ACIM OE T.23.I.1) Cuando mantenemos la creencia en la fragilidad, atacamos, que es nuestra forma de mostrar fuerza para cubrir la

creencia en nuestra debilidad, pero Jesús nos asegura: “**Nadie que tenga un enemigo es fuerte, y nadie puede atacar a menos que crea tener un enemigo.**” (T.23.IN.1.5) (ACIM OE T.23.I.1) Cuando reconocemos los dones que nuestro Padre nos ha dado y estamos agradecidos por ellos, llegamos a ver sólo la inocencia en nosotros mismos y en nuestros hermanos.

Dios nos prometió que al final encontraríamos el camino hacia Él. Todo lo que se requiere es nuestra cooperación y voluntad. Debemos seguir trayendo todas las dudas, miedos, tristezas, juicios, culpas, arrogancias, especialismos, conflictos y sacrificios, así como los sentimientos de indignidad, y ponerlos a los pies de la Santidad para que se disuelvan en la nada que son.

En nuestra práctica diaria de estas Lecciones estamos leyendo "¿Qué es la salvación?". Hacemos lo necesario para experimentar este mensaje como profundo, sincero y significativo. Hacemos la meditación de la mañana y de la noche y vigilamos la mente a lo largo del día cuando seamos provocados por cualquier cosa, o cualquier persona. Hoy, reclama tu gloria y tu resplandor divino, deja de lado toda falsa humildad, y estate dispuesto a ver la inocencia en todas las personas con quienes te encuentres, o incluso en las que pienses.

El ego trata de elevarse de cualquier manera que pueda. Se pondrá felizmente en el camino espiritual porque disfruta de la sensación de que se está volviendo más espiritual. Ama el conocimiento y el poder espiritual. Continuará en el camino mientras pueda seguir acumulando más conocimiento y poder espiritual. En otras palabras, el ego se está espiritualizando, lo cual es muy poco útil para quien está verdaderamente comprometido con el despertar. Nuestra función aquí es superar el ego y no espiritualizarlo. Al ego le encanta afirmar que es Dios. Esta Lección dice claramente lo contrario. La gloria de Dios se nos da en nuestra creación. Es Su regalo para nosotros.

Nouk Sánchez ha escrito sobre algunos signos del ego espiritual para ayudarnos a reconocerlo en nosotros mismos. Incluye cosas como negarse a mirar honestamente al ego que hay en nosotros; no estar dispuestos a ser vulnerables y transparentes; carecer de autoconciencia; adoptar un enfoque intelectual de las enseñanzas; volverse espiritualmente justificado y orgulloso; sentirse espiritualmente superior a los demás; resistirse a la retroalimentación de los demás; mantener una máscara de positividad; participar en debates espirituales; y carecer de gratitud hacia los demás. ¿Estamos dispuestos a cuestionar quién es el que habla: el ego o el Espíritu? ¿Estoy escuchando profundamente a los demás? ¿Me uno a mi hermano con verdadera empatía y humildad, o estoy esperando a exponer mi punto de vista que ya está formulado en mi propia mente?

Sólo podremos saber la respuesta cuando reconozcamos que nos hemos equivocado en todo y estemos dispuestos a abandonar nuestro camino, nuestra voluntad, nuestros autoconceptos y nuestro control. ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a dejar que nuestros autoconceptos se desmoronen, a renunciar a nuestra historia sobre quiénes somos y cómo hemos llegado a ser así, a soltar nuestra necesidad de caer bien y a no defender lo que creemos que somos ante algo que se dice de nosotros y que no nos gusta? En su lugar, ¿podemos observar lo que surge ante un aparente ataque? Sí, surgirá el miedo, pero tenemos una ayuda poderosa. ¿Podemos quedarnos con los sentimientos que surgen en lugar de entrar en la historia? En eso consiste la sanación, y necesitamos hacer este trabajo si queremos experimentar la verdad sobre nosotros mismos.

Amor y bendiciones, Sarah

[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

